

ENTREVISTAMOS
A DIFERENTES
PERSONAS QUE
PARTICIPARON
DE LA MARCHA
UNIVERSITARIA DEL
PASADO 23 DE ABRIL
PARA CONOCER
SUS MOTIVACIONES
RESPECTO DE ESTA
MARCHA Y SUS
MIRADAS SOBRE LA
EXPERIENCIA VIVIDA.

MARCHA NACIONAL UNIVERSITARIA

Voces de una movilización histórica



FOTO: SOMOS TELAM

A todos les pedimos responder cuatro preguntas:

1 ¿Cuáles fueron tus motivos para participar de la marcha?

2 ¿Qué te pareció más importante del acto en que participaste?

3 ¿Qué fue distinto de otros actos o marchas universitarias que hayas conocido?

4 Si llevaste un libro a la marcha, ¿cuál fue?

Compartimos las respuestas.

“Creo que hay muchas cosas por mejorar de la escuela pública, pero esa mejora es con más y mejor enseñanza”

1 Las motivaciones para ir a la marcha por la educación pública fueron variadas. Creo que nuestro país necesita una educación pensando en su presente y sobre todo su futuro. Para ser un lugar menos injusto y desigual es imprescindible una educación pública, gratuita, laica y de calidad. Para que puedan tener oportunidades de otros horizontes muchos de los jóvenes de sectores medios y bajos, necesitamos esa

fuerza de la escuela pública. Mis hijos van a una primaria pública de nuestro barrio, pensando en ellos también definiendo una escuela pública fuerte.

En mis cuarenta años siempre fui cruzándome en distintos momentos con la enseñanza pública. Como estudiante primario, secundario y universitario. También como docente de escuela secundaria. Creo que hay muchas cosas por mejorar de la escuela pública, pero esa mejora es con más y mejor enseñanza, con más presupuesto que apuesta a brindar igualdad de oportunidades para aprender.

2 La marcha en Córdoba me sorprendió por las miles y miles de personas que asistieron. Fue en un horario atípico que dispuso el rectorado. Se hizo a las 11 de la mañana. Pese a eso fueron muchos miles de personas, con una presencia de muy variada procedencia social. Y marcó mucho el hecho de que ese día también había paro de colectivos.

3 La vi diferente a otras marchas. En esta vi pocas banderas, poco “ruidosa” por lo menos en donde yo fui marchando. Por

donde yo me fui moviendo no vi tanto sector más juvenil a diferencia de otras marchas universitarias. El estudiantado no lo vi tan central en esas partes de las que me fui desplazando, más allá que intuía que para alcanzar ese gran nivel de masividad debe haber estado.

4 Yo fui a la marcha desde el trabajo. A media mañana me escapé un rato para la marcha. Y no lleve ningún libro. Sí me crucé con varios compañeros de cuando estudiaba Comunicación Social y también con profes de la facu que llevaban libros.

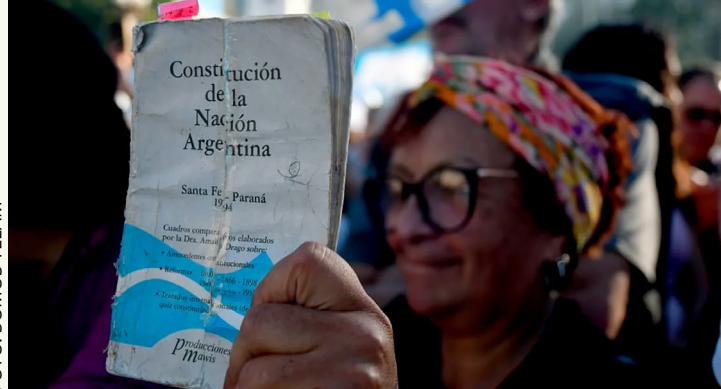
Pablo Luro. Egresado de la Universidad Nacional de Córdoba.

*Activo en el área social de la
Municipalidad de Córdoba. 41 años*

“Es muy hermoso haber encontrado el camino, pero solamente sirve si es el camino del pueblo”

1 La importancia de manifestarme en la calle por el desfinanciamiento que sufre la universidad pública y la amenaza de que sea privatizada.

FOTO: SOMOS TELAM



La universidad debe ser gratuita y abierta a la posibilidad de que sectores más desfavorecidos por este sistema económico-político tengan acceso al aprendizaje de una carrera y al ascenso social.

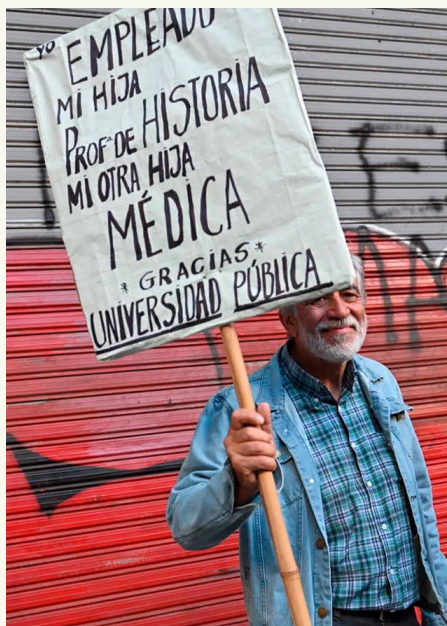
2 La masividad y la diversidad de asistentes. Amplios sectores políticos y sociales confluyeron para decir que basta, que la educación era un límite infranqueable.

3 La mística y la convicción. Se veía y respiraba emoción en los asistentes.

4 *Categorías de teatro popular*, de Augusto Boal porque me lo regaló en 1974 mi hermana desaparecida.

La dedicatoria dice: “Es muy hermoso haber encontrado el camino, pero sola-

FOTO: SOMOS TELAM



mente sirve si es el camino del pueblo. Este libro tiene mucho que ver con las dos cosas. Por eso te lo regalo, para que lo encuentres más rápido. Siempre: Susana, 20/X/74"

Fue un modo de llevarla a ella a la marcha para que, juntas, reafirmemos el camino del pueblo.

María Eugenia Ursi. Licenciada en Artes, UBA. Docente de Teatro jubilada. 69 años

"La unidad entre el movimiento universitario y el movimiento obrero organizado"

1 Me sumé por la defensa de la educación pública, gratuita y de calidad en todo el país. Esto en el marco del plan de lucha contra el proceso de desguace del país propuesto por Milei, encarnado en la Ley Bases. En este sentido, la marcha del 23A fue un momento dentro del plan más general de alerta permanente y movilización iniciado con la marcha del 24 de enero.

2 Tres cosas. En primer lugar, la masividad de la movilización, ya que asistieron aproximadamente dos millones de personas en todo el país. También, que el 23A convocó a personas que no están habituadas a marchar y manifestarse: eso demuestra que la violencia y radicalidad de las reformas estructurales que propo-

ne Milei afecta consensos muy asentados y profundos para nuestra sociedad (o eso nos gustaría pensar), como es la defensa de la educación pública, gratuita y de excelencia. En segundo lugar, la unidad entre el movimiento universitario y el movimiento obrero organizado (es decir, con gremios de trabajadores que no pertenecen al ámbito universitario): la presencia de los gremios en respaldo al reclamo universitario me pareció muy importante. Pienso que esa alianza entre obreros y estudiantes es una de las bases sobre las que debemos cimentar la unidad para derrotar el plan de desguace de Milei y los capitales concentrados. En tercer lugar (y vinculado con los dos aspectos anteriores), me parece muy importante que el 23A no se basó enteramente ni únicamente en un reclamo sectorial: creo que no se trató de un reclamo en defensa de los intereses de la universidad únicamente, ya que lo que estaba en el centro era la impugnación al plan de Milei y los grupos económicos en su totalidad. Entre las consignas, los cánticos y los reclamos de las bases, de los estudiantes,

docentes y personal no docente figuraban: la defensa de la soberanía económica, la oposición al plan de desguace y entrega de los recursos naturales del país a los monopolios, la defensa del sector público en general (tanto en defensa de los empleos públicos como reivindicando la función estratégica del sector público en lo referente a investigación e innovación en educación, ciencia, tecnología y cultura), la lucha por la Memoria, Verdad y Justicia contra todo negacionismo, poniendo en el centro la lucha de los organismos de derechos humanos y la defensa de la continuación de los juicios a los genocidas, la defensa de los derechos conquistados en materia de género por los distintos feminismos y movimientos de diversidades (protocolo IVE, apoyo institucional en la lucha y erradicación de la violencia de género, etc). En síntesis, no se trató de una marcha que exigiera meramente la actualización del presupuesto universitario, sino que contenía reclamos políticos mucho más profundos.

3 Creo que la distingue la masividad, la convocatoria en unidad con los gremios

(gremios que no pertenecen al ámbito universitario), y la participación de las organizaciones sociales.

4 Lamentablemente no llevé.

*Lucía Scuderi. Estudiante de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UBA
Miembro del Programa Universidad y Dictadura. 27 años*

“Claramente fue un día histórico que marcó una nueva etapa de lucha”

1 Marché por muchos motivos. Principalmente por la desesperación que me provoca ser espectadora de ver como cada día, desde que asumí este gobierno, entregan nuestra patria a manos extranjeras sin poder hacer como pueblo lo suficiente para impedirlo. La desesperación de que nuestra educación pública sea puesta en cuestión, institución fundamental para el desarrollo de un país, que garantiza el acceso de todo el mundo a educarse, a formarse, a profesionalizarse, a compartir y encontrarse con otros. Este derecho no se negocia, negarlo o intentar manosearlo da cuenta de un

interés ideológico de arrebatarle a la gente la posibilidad de pensar en colectivo y de implicarse políticamente.

Para mí la educación pública debe ser prioridad siempre y estos discursos que plantean lo contrario sumado a tantas otras políticas que están destruyendo lo público y que nos pertenece son motivos suficientes para salir a la calle a defender estos derechos que tenemos como pueblo.

2 La diversidad de personas que habitaban la marcha. Algunas que tal vez nunca hubiera imaginado encontrar ahí, pero que en definitiva se sentían responsables de estar presentes entre tanto avasallamiento. En particular, había mucha diversidad de juventudes, con banderas y valores muy distintos, encontrados en una causa común que les era apremiante. Las juventudes más que nadie teníamos que hacer presencia en las calles, estaban queriendo quitarnos nuestros futuros y nuestras posibilidades. El rechazo a esto se vio reflejado en la pluralidad de personas que marcharon.

3 Fue una marcha increíblemente masiva. Cantidades de personas caminaron hasta



FOTO: SOMOS TELAM

el patio Olmos, hubo intervenciones, cantos colectivos, música, baile, carteles con consignas y frases que denunciaban, que vomitaban “la bronca” que todos sentimos. No tengo recuerdo de una marcha universitaria tan masiva, claramente fue un día histórico que marcó una nueva etapa de lucha y disputa para quienes nos consideramos “resistencia”.

Lua Daniele, estudiante secundaria, escuela pública de Córdoba. 18 años

“Quedó claro que no fue un

acto de defensa corporativa de supuestos privilegios de los miembros de una institución”

1 Fueron muchos. Desde hace años, no podría decir cuántos, participo en todas las marchas y actos por la educación pública que me es posible. Solo por motivos de salud he faltado a alguna. Como estudiante, graduado, docente, investigador soy producto de la educación pública y mi deuda con ella no se puede saldar. Cuanto más graves, descalificantes y arteros son los ataques, es mayor la obligación que siento de salir a defenderla, cosa que he hecho en declaraciones públicas, en los medios de difusión de todo tipo (he ocupado varios cargos en la conducción universitaria), pero poner el cuerpo es otra cosa. En este caso, no fue el único, sentí la necesidad de hacerlo.

2 Sin ninguna duda, el apoyo de la ciudadanía. La gente que aplaudía, que se unía a la marcha, los estudiantes de los colegios que saludaban la marcha desde las ventanas, organizaciones sociales de la más diversa índole, no universitarias,

identificadas con carteles que se unían. No menos importante, ¡al fin!, la participación estudiantil en forma masiva, considerando que muchos jóvenes votaron este gobierno. También fue importante que quedó claro que no fue un acto de defensa corporativa de supuestos privilegios de los miembros de una institución.

3 Tendría que repetir lo que respondí en la pregunta anterior.

4 No lo hice.

Gustavo Raúl Daleo.

Jubilado como Profesor Titular con dedicación exclusiva. Universidad Nacional de Mar del Plata. 77 años

“Fue muy lindo ver a todas las universidades unidas en ese momento”

1 Fui para hacer de compañía a quienes participaban por primera vez de una marcha, siendo también la primera vez que participaba de una, claro.

2 Lo más importante que me pareció a mí fue el poder reclamar por nuestros derechos a una educación pública digna,



además de la unión entre universidades que mantienen una rivalidad, fue muy lindo ver a todas las universidades unidas en ese momento.

3 La verdad que fue mi primera vez participando en una marcha de ese estilo, así que no sabría responder esta pregunta.

4 No, no fui a la marcha con algún libro.

Sofía Arancibia,

Estudiante de Diseño de Imagen y Sonido, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA. 20 años

“Me emocionó la unidad que se

respiraba”

1 Los motivos fundamentales fueron la indignación ante las políticas devastadoras que está tomando el gobierno, y en este caso especialmente con la Universidad pública.

Los recortes presupuestarios, la desvalorización de la enseñanza pública, instalar la sospecha de corrupción, los recortes en educación científica y tecnológica, la supresión de becas, todo esto enmarcado en un plan de desguazamiento del Estado, entrega de los recursos naturales a las multinacionales, de la soberanía, etc.

2 Lo que me pareció más importante es la cantidad de gente que se pronunció ante el ajuste y los recortes, la diversidad en lo etario (niños, jóvenes, adultos, adultos mayores) y la diversidad en lo político dado que concurrió gente desde la izquierda hasta la derecha, incluso militantes de Milei. Me emocionó la unidad que se respiraba.

3 Fue distinta a otras marchas universitarias, además de lo cuantitativo, la diversidad de los participantes. La cantidad de personas de diferentes oficios, profesiones, fue una marcha federal donde niños, jóvenes del se-

cundario, obreros, organismos de derechos humanos, gremialistas, CGT; diferentes partidos políticos, población de universidades privadas, artistas salieron a movilizarse y manifestar su grito de indignación.

Me emocionó la cantidad de carteles hechos a mano que fueron muy creativos, reflejaban la bronca, expresaban que defendían la educación pública y pedían la presencia del Estado, algo similar pasaba con las banderas que caracterizaban a los distintos grupos y agrupaciones. Me emocionaron también los cantos y consignas.

4 Llevé *Pedagogía de la esperanza*, de Paulo Freire.

Nieves Kanje, egresada y docente de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. 66 años

“Para que este gobierno se vaya lo antes posible”

1 Fundamentalmente fui para defender la educación pública y gratuita, el presupuesto universitario y también para seguir presionando para que este gobierno se vaya lo antes posible.

2 La masividad y la transversalidad tanto

en cuanto a las edades, las clases sociales y los niveles educativos.

3 Es a la primera marcha universitaria que voy.

4 *Insurrección y resurrección*, de Rubén Dri.

Antonio Daniel Fenoy. Docente en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. 58 años

“Que todos y todas tengamos el derecho a la educación pública”

1 Yo participé porque me parece algo muy importante que todos y todas tengamos el derecho a la educación pública.

2 Que estuve presente y marché con mi centro de estudiantes.

3 Lo distinto es que hubo muchísima gente, casi como el 24 de marzo y en estas marchas generalmente no hay tanta gente.

4 Yo no marché con libro.

Mika Daniele, 1° año Colegio Manuel Belgrano, Córdoba. 13 años

“No hubo prácticamente presen-

cia de fuerzas represivas”

1 La defensa de la educación pública en general y la universitaria en particular.

2 La masividad. En Mar del Plata no hubo muchos oradores ni actividades más allá de la marcha en sí.

3 La mayor diferencia con respecto a las grandes marchas de la época de la lucha contra la Ley de Educación Superior, es que en Mar del Plata no hubo prácticamente presencia de fuerzas represivas. Comparado con las marchas universitarias que ocurrieron luego (en la época del macrismo por ejemplo) fue la masividad.

4 No marché con un libro.

Pedro Daleo, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata; investigador CONICET. Docente. 46 años

“Lo más importante fue la diversidad de sectores que marchamos”

1 El motivo más fuerte fue la defensa de la educación pública en nuestro país, ante un gobierno que viene debilitando y desfinanciando la política estatales siste-

máticamente.

2 Lo más importante fue la diversidad de sectores que marchamos, vengo participando de manifestaciones muy sectorizadas, y en esta se vio la masividad y la inclusión de gran parte de la sociedad.

3 Lo distinto está relacionado con lo que contesté en la pregunta 2- Por otro lado, esta marcha excedió a la universidad y creo que eso es muy potente.

4 Marché con *Los anarquistas expropiadores* de Osvaldo Bayer.

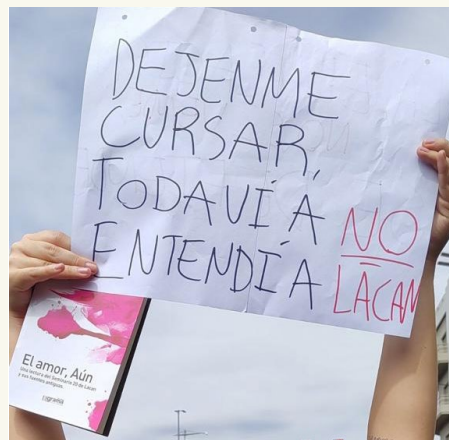
Lucía Di Modugno. Egresada FFyL UBA.

Docente Instituto Superior Joaquín

V. González, bachillerato popular y secundaria. 48 años

“La educación pública es un pilar fundamental para lograr alguna posibilidad de igualdad”

1 La principal razón es la defensa de la educación pública. Y me parece que la educación pública es un pilar fundamental para lograr alguna posibilidad de igualdad en una sociedad como



la nuestra. Y además, que es un hecho constitutivo de nuestro pueblo, la educación pública. Desde el comienzo, desde el origen, siempre estuvo como una de las principales decisiones de los próceres.

2 ¿Qué me pareció lo más importante? Lo más notorio es la diversidad de la participación popular; desde los sindicatos, que esta vez participaron masivamente, distintos sectores sociales, también. Y también diferencias etarias: había gente



FOTO: SOMOS TELAM

joven, gente de mediana edad, gente mayor, etc.

3 Lo distinto de otros actos, me parece eso y la participación de los jóvenes.

4 El libro que llevé es *La revolución es un sueño eterno*, de Andrés Rivera.

Oscar Palacios, ferroviario jubilado
71 años

“Darle valor al derecho de estudiar para todos”

1 Defensa, apoyo, valor a la educación pública de calidad.

2 Darle valor al derecho de estudiar para

todos.

3 Mucha gente como pocas veces.

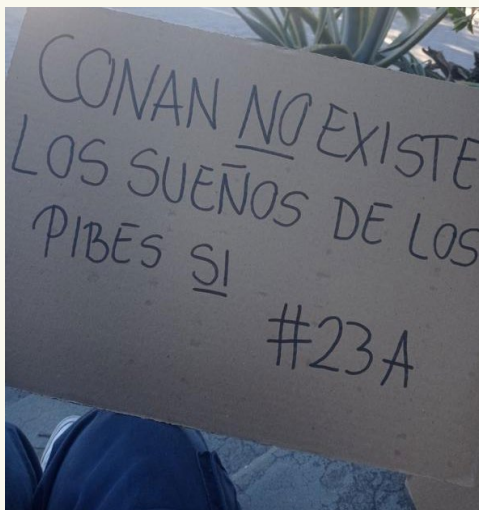
4 Sin libro.

Romina Vecchi. Fotógrafa. Escuela de Artes Aplicadas “Lino Eneas Spilimbergo”, pública. Córdoba. 41 años

“Primera generación universitaria en mi familia”

1 Yo certifico, creo y confío en que la educación pública es lo único que existe para que todos podamos ser iguales ante las posibilidades. Si no hubiera sido por eso, no hubiera podido ser universitaria. Escuela primaria, secundaria y universidad públicas. Con unos papás que no habían... mi mamá, cumplido la escuela primaria y mi papá, no había terminado la escuela primaria, así que para mí, todo un éxito. Primera generación universitaria en mi familia.

2 Para mí lo más importante de la marcha fue la participación multisectorial, multifamiliar, y las distintas etapas etarias que vi, desde niños muuy chiquitos a upa de los hombros de sus papás a mujeres más



grandes que yo, con pelos blancos como el mío. Y me pareció interesantísimo la participación gremial también, muy, muy importante.

3 La masividad, la convocatoria a la gente, yo no creí nunca que se iba a convocar a una marcha a tanta cantidad de gente de diferentes universidades. Y no solo universidades, sino gente del pueblo común

y corriente que no sé si formaban parte de la clase universitaria, sino que había muchísima gente que llevaba sus hijitos en hombros y me pareció ejemplar, porque los niños tenían cartelitos en las manos –yo vi cartelitos– de cosas interesantísimas: “Cuando yo sea grande quiero ser universitario y estudiar en la UBA”, que se lo vi a un niño hermoso a upa de su papá. Bueno, increíbles los testimonios. 4 Iba a llevar el de Cristina, pero me pareció muy grande.

Susana Alicia González, egresada de la Facultad de Medicina, UBA, 67 años

“Como que la gente hubiera tomado conciencia del peligro que significaba quedarse sin educación pública”

1 La horrible y triste situación que estamos viendo diariamente desbarrancarse, con un gobierno que restringe derechos que costaron años de lucha en conseguirse. Y todo esto sin ningún límite ni nada que le impida hacerlo.

2 Que era como que la gente hubiera

Educación pública, un bien argentino

Al menos desde la disputa por educación “laica o libre”, del año 1958, los poderes dominantes y extranjerizantes han buscado socavar la construcción educativa pública y no arancelada lograda por generaciones en nuestro país. Es que, con vaivenes, contradicciones y aciertos, ya desde la etapa de luchas emancipadoras del yugo colonial, por línea general nuestra sociedad ha demostrado valorar la educación como un objetivo a conseguir y compartir masivamente y como un modo de suscitara mejoras sociales y personales. Ejemplos de ello han sido la sanción de la Ley 1420 que concibe la educación básica como un derecho y ya no un privilegio, la Reforma Universitaria de 1918, revolucionaria al punto de no haber alcanzado todavía la suma de sus reivindicaciones y propuestas, la vasta tradición anarquista y socialista de “universidades populares”, la ley de gratuidad universitaria durante el primer peronismo, tanto como los intentos de renovación y popularización de las universidades nacionales de 1973, junto a la creación de nuevas universidades de cercanía o conquistas tales como la Ley de Educación Sexual Integral en el tiempo más reciente, entre otros logros que de un modo u otro han atravesado la propuesta educativa argentina.

Con sus matices, se trata de un pacto democrático, tendiente a la igualdad de oportunidades y la ampliación social del conocimiento, que en ocasiones, ha logrado notables experiencias de pensamiento crítico, popular, respaldado por evidencia empírica y comunitariamente relevante. Esa matriz educativa viene siendo conmocionada por los ataques discursivos y materiales del presidente Milei: “lavado de cerebro”, “adoctrinamiento”, son expresiones del alto lugar en que el mandatario coloca los métodos democráticos y autónomos de la universidad pública argentina y los modos científicos de producción y validación del conocimiento. La pluralidad de pensamientos, la crítica fundada y la libertad de expresión devienen en una peligrosa actividad desde la óptica de quien traza un único modo revelado y auténtico de interpretar la realidad. Correlativamente, el ahogo presupuestario, que en el caso de la UBA y de otras universidades nacionales condujo a la reducción o suspensión del uso de dispositivos que requieren de gas o electricidad para funcionar, anuncian un día a día caótico para la vida académica. La caída y falta de recomposición salarial para trabajadores docentes y nodocentes colman la prueba de un plan destructivo

del sector universitario, tendiente a su paralización en lo inmediato y, a largo plazo, a su desprestigio y pérdida de población activa en cualquiera de sus claustros, a través de una suma de obstáculos de realización y proyección de sus capacidades pedagógicas, investigativas y sociales. Pero la Marcha Nacional Universitaria puso un límite a esta voraz destrucción gubernamental. Federal, multisectorial, plural en su composición política y gremial, vino a reponer ante las fauces del león, el viejo paradigma de la ilustración como apuesta al mejoramiento humano. Un paradigma que si fue y sigue siendo cuestionado en sus pretensiones de universalidad no situada, no inclusiva de todos quienes hacen parte de esa humanidad, sigue cobijando un sentido de esperanza para las mayorías, sigue alentando la búsqueda de igualdad en la diversidad, escucha y lectura, reflexión grupal y subjetiva para lograr saberes de y para los pueblos.

La etapa inaugurada a partir de esta marcha histórica abre las ventanas y nos invade de aire fresco, cuando todo parece sucumbir a la violencia y el desprecio. Allí los libros en alto, la juventud movilizada y acompañada, las calles colmadas de sueños que no resignan su anuncio de transformación.

Inés Vázquez



tomado conciencia del peligro que significaba quedarse sin educación pública. Y que los medios también hayan metido el tema insistentemente.

3 Me impactó hacerlo en Bahía Blanca, que no era mi lugar ni lo había hecho anteriormente, y que la gran mayoría era gente joven.

María Zaldarraga, trabajadora social, egresada Universidad Nacional de Córdoba. 76 años

“En mi facultad, nos estuvimos preparando mucho para esta marcha, con los carteles, anuncios y banderas”

1 Por un lado, mi repudio a este gobierno, todo lo que representa y todo lo que está haciendo. Por el otro, yo crecí en una familia donde siempre se le dio importancia a la educación, especialmente la educación pública, y considero que ir a la universidad pública, beneficiarse de ella y no defenderla es dispararse en el pie. Por último, la educación de calidad es un derecho, y este gobierno dándole patadas

a la educación pública (especialmente las universidades más pequeñas, que son las que corren más peligro) tiene la obvia intención de convertir ese derecho en un privilegio que la gente debe pagar.

2 La magnitud de la gente que fue. Creo que ayuda a mostrarnos la cantidad de gente que está dispuesta a pelear por el derecho a estudiar.

3 Además de la enorme cantidad de gente, la preparación previa. En mi facultad, nos estuvimos preparando mucho para esta marcha, con los carteles, anuncios y banderas. Fue una movilización muy grande.

4 Llevé *Siempre nos quedará París*, de José Pablo Feinmann. Quería llevar algo con un autor argentino y que estuviera relacionado con mi carrera (Diseño de Imagen y Sonido).

Victoria, Estudiante de Diseño de Imagen y Sonido, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA. 20 años

Registro de entrevistas: Julián Palacios, Graciela Daleo